

Entrevista a Mariflor Aguilar Rivero: la filosofía como intervención política en el campo del saber.

Parra, Fabiana.

Cita:

Parra, Fabiana (2018). *Entrevista a Mariflor Aguilar Rivero: la filosofía como intervención política en el campo del saber*. *Question, I (1)*, 1-11.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/fabiana.parra/24>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/paRT/zcn>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Entrevista a Mariflor Aguilar Rivero: la filosofía como intervención política en el campo del saber

Fabiana Parra

<https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/4860>

Cita sugerida: Parra, F. (2018). Entrevista a Mariflor Aguilar Rivero: la filosofía como intervención política en el campo del saber. *Question*, 1(60), e117. doi:<https://doi.org/10.24215/16696581e117>

Entrevista a Mariflor Aguilar Rivero: la filosofía como intervención política en el campo del saber

Interview with Mariflor Aguilar Rivero: Philosophy as a political intervention in the field of knowledge

Fabiana Parra fabianaparra00@gmail.com

<http://orcid.org/0000-0001-5106-3675>

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales; Universidad Nacional de La Plata/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina)

Resumen

La siguiente entrevista propone entablar el debate y la reflexión sobre problemáticas vinculadas al estatuto de la filosofía en la estructura social, su relación con la política y con otras disciplinas. Asimismo proponemos intervenir posicionándonos críticamente en torno a la falsa dicotomía entre teoría y práctica-disyunción que tiene como correlato el trazado de otra línea abismal: la que se realiza entre docencia e investigación.

Consideramos que desde una posición que concibe la contradicción sobredeterminada y las múltiples articulaciones entre las instancias que componen las formaciones sociales –como lo es la posición de Mariflor Aguilar Rivero- es posible desmontar tales binarismos, así como reconocer el estatuto central de la política en la reflexión filosófica al ser comprendida como intervención política en el campo del saber.

Palabras clave: filosofía; política; intervención; teoría; práctica.



Abstract

This interview attempts to start the discussion and reflection on issues related to the statute of philosophy in the social structure, its relation to politics and other disciplines. Also intends to intervene critically regarding the false dichotomy between theory and practice -disjunction whose correlate is the draw of another abysmal line: the one that is performed between teaching and research.

We believe that from a position that conceives the overdetermined contradiction and the multiple articulations among the instances that compose social formations -as it is the position of Mariflor Aguilar Rivero- it is possible to remove such binarisms, as well as recognize the central place of policy in philosophical reflection, understood as political intervention in the field of knowledge.

Keywords: Philosophy; politics; intervention; theory; practice.



Mariflor Aguilar Rivero. Foto: archivo personal.

Mariflor Aguilar Rivero es Doctora en Filosofía y docente de la Licenciatura y del posgrado en Filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Sus investigaciones versan sobre la teoría del sujeto y la construcción de la subjetividad desde diferentes perspectivas: el postestructuralismo, la hermenéutica, la teoría de la acción comunicativa. Además de investigar desde hace un tiempo, los efectos subjetivos del despojo territorial.

Ha dictado innumerables cursos y seminarios y ha realizado numerosas publicaciones (1). Actualmente está concluyendo un libro sobre elementos de la teoría del sujeto en Althusser, Zizek, Butler y Balibar.

Sobre estas discusiones de frondoso desarrollo, Mariflor nos aporta su mirada aguda que invita a reconocer que toda intervención en filosofía, en el “plano de las ideas” o del pensamiento, es también ineludiblemente una intervención política.

La posición de la autora se inscribe en una línea que continúa tesis fundamentales de la filosofía contemporánea como lo es considerar el descentramiento del sujeto.

En este marco, y siguiendo la vía que inaugura Louis Althusser, adhiere a la tesis de que somos siempre ya sujetos colectivos, inscriptos antes de nacer en una estructura social, en la que distintas instancias se encuentran articuladas y sobredeterminadas. Lo que le permite desarrollar buenos argumentos que desandan falsas dicotomías.



En este sentido, resulta sumamente interesante y estimulador, atender a la apuesta teórica de Mariflor –sostenida en su propia práctica- de la profunda vinculación entre la docencia y la investigación- en la que ambas instancias se retroalimentan mutuamente. Ya que el ejercicio responsable de la docencia implica la investigación y la formación constante; al tiempo que la investigación se enriquece con el trabajo docente.

Tal vinculación tiene como efecto, a su vez, la comprensión de que disciplinas llamadas abstractas como la Filosofía reflexionen y produzcan desde el terreno más tangible de las problemáticas sociales.

Esta convicción es la que la llevó desde hace ya unos años a interesarse por un campo que hasta el momento se encontraba minado por las ciencias sociales, a saber: el problema de la tierra, del territorio, de los migrantes y de los marginados.

A continuación, exploraremos los trazos más gruesos de su concepción de la filosofía para mostrar que el recorrido y la lectura que propone la filósofa mexicana, la comprenden desde su intervención política, esto es, como campo de batalla (*Kampfplatz*).

Son reconocidas sus producciones vinculadas a la filosofía marxista y en particular a Althusser: ¿Cómo comienza el vínculo con esta temática? ¿Y su vínculo con la Filosofía?

La elección de estudiar filosofía tiene que ver con el lenguaje. Desde niña me intrigaba la relación de las palabras con las cosas y cuando tuve que elegir la carrera no existía en la Universidad de México la carrera de Lingüística. Si hubiera existido tal vez hubiera optado por ella. En cualquier caso, creo que la Filosofía se adapta mejor a mis inquietudes por el lenguaje que lo que después fue la Lingüística (2).

Cuando comencé los estudios de Filosofía conocía algo de estructuralismo por intereses literarios previos, así que fue bastante fácil seguir por esa línea de reflexión unido a las posturas marxistas que fui adquiriendo desde mi ingreso a la universidad. Estaban abiertas las dos opciones de marxismo, la del marxismo humanista encabezado y enseñado por el Doctor Adolfo Sánchez Vázquez, y el marxismo estructuralista enseñado por profesores jóvenes.

Mi adhesión al estructuralismo fue casi natural. En él me formé tanto en la licenciatura como en la maestría. Los años ochenta fueron, sin embargo, años de crisis. De crisis política, de crisis del marxismo y, por consiguiente, de crisis teórica y filosófica.

Esta situación de largo desarrollo eclosionó cuando la acompañaron otras circunstancias complejas, entre ellas, los efectos para la teoría y la práctica política del mayo del 68 mundial,



la implementación de una economía mixta orientada hacia el mercado en la China de Deng Xiaoping.

En 1980 ocurre la primera muerte de Louis Althusser; en noviembre de 1989 cae el Muro de Berlín, lo que significa la desintegración del bloque socialista y la reordenación del mundo, con el consiguiente reflujo de la derecha mundial que, ciertamente, se sintió en México en lo político y en lo académico.

En efecto, el proceso de borramiento de la filosofía althusseriana coincide con la crisis del marxismo, que había sido considerado culpable por las experiencias de los socialismos reales en la Unión Soviética y en China. Crisis que repercute en la recepción del marxismo althusseriano, desembocando en una suerte de ocaso que se profundiza en 1980 (3).

En este sentido, he seguido el recorrido sinuoso de la filosofía de Althusser. La que, en los sesenta y setenta ha iluminado e influenciado las reflexiones filosóficas y políticas de los filósofos marxistas a nivel internacional, posibilitando la renovación del marxismo en un contexto de descreimiento y falta de horizontes políticos; pero que en los ochenta comienza a ser silenciada, para luego, gracias a la reedición y publicación de obras póstumas comienza a renacer.

¿En qué circunstancias ocurre su acercamiento a la hermenéutica?

Después de haber participado en varios movimientos sociales en México, ante la irrupción del movimiento zapatista que impuso en el imaginario social la política del diálogo, y frente al tentador debate entre Gadamer y Habermas, me acerqué a la hermenéutica confiando encontrar en ella un instrumento emancipatorio para los pueblos originarios. Pero, tal como he señalado en otro texto (Aguilar Rivero, 2013) se puede decir, sin embargo, que las posturas dialógicas y algunas de las llamadas postmodernas, coinciden en general en un punto de problematización, que es el hegeliano tema de la conformación de la subjetividad desde el exterior o, como hoy se acostumbra decir, desde la alteridad (4).

En esta franja problemática coexisten pensamientos de lo más variados: los estudios hegelianos sin más, la fenomenología y las hermenéuticas que de ella arrancan, al menos la de Paul Ricoeur y la de H. G. Gadamer, así como los pensamientos “dialógicos” de Martin Buber y Emmanuel Lévinas. Asimismo, los estudios heideggerianos y su recepción francesa e italiana, a veces bajo la denominación de ‘postestructuralismos’, sostienen esa tesis básica cada uno a su manera. Igual ocurre con algunos estudios de género y teorías del psicoanálisis así como con la recepción que éstas han tenido en el campo filosófico y de las ciencias sociales.



Esto en parte explica que después de algunos años, regresé al postestructuralismo del que añoraba la problemática social y política.

¿Considera que la docencia y la investigación son dos actividades que deben darse conjuntamente? ¿Cuál ha sido su experiencia con estas actividades?

La UNAM es una institución educativa estructurada en la actualidad sobre el supuesto de que docencia e investigación son actividades que deben darse por separado y está dividida básicamente en facultades donde se enseña y en institutos donde se investiga. El objetivo que está a la base de esta separación, según se formuló en alguna ocasión, es que existan instituciones especialmente dedicadas a la producción de conocimiento nuevo. Sinceramente, no estoy para nada de acuerdo con esto. Me cuesta trabajo pensar que quienes producen conocimiento nuevo tengan que estar alejados de la docencia y a la inversa. Mi experiencia ha sido que, a pesar de que mi adscripción es a una facultad donde se supone nos debemos dedicar a la docencia, no dejé nunca de investigar y esto ha sido un requisito indispensable para ejercer decorosamente la docencia.

Y a la inversa, he comprobado que mis investigaciones se han nutrido del intercambio académico que ocurre o se espera que ocurra en la actividad docente.

¿Cuál es su visión de la filosofía? ¿Cree que realmente aporta o puede aportar algo valioso a la sociedad?

Me adhiero a una de las tesis clásicas del pensamiento althusseriano y diría que la filosofía es una intervención política en el campo del saber. Una vez dicho esto, creo que la filosofía está en permanente acción en las sociedades. Dado que una parte importante de la política se juega en el campo de los saberes, éstos requieren de legitimación y, por tanto, la filosofía tiene siempre abierto el campo de intervención. Ahora bien, creo que es importante destacar que en muchas ocasiones la lucha filosófica en la defensa de un determinado saber requiere acompañarse de la lucha política sin más; es decir, de la organización de grupos relacionados con los saberes en cuestión, y también hay que decir que las cosas se complican cuando son múltiples los saberes en competencia.

Ambas situaciones están presentes en las políticas extractivistas en las que participan saberes económicos, jurídicos, antropológicos, de ciencias químicas, ingenieriles y otros, cuya defensa en México está cada vez más en manos de grupos de campesinos o de comunidades indígenas organizadas.



¿Cree que el marxismo es potente para hacer nuestras sociedades mejores? ¿Cómo piensa el vínculo entre marxismo y feminismo?

Desde una posición desvinculada de cualquier dogmatismo, creo que el marxismo es una de las filosofías más liberadoras y revolucionarias. Y en ello, en línea con lo anterior, me circunscribo en la lectura de Marx por Althusser y en su confianza plena en la potencia de la filosofía marxista para promover una praxis liberadora.

En sintonía con ello, considero que el feminismo es pensamiento crítico integral, revolucionario y libertario. Y si bien, ha habido una posición hegemónica que tiende a escindir marxismo, y feminismo, creo que ambas corrientes de pensamiento están unidas en lo que se puede decir sus características centrales: su intervención política para lograr una vida digna y una mayor libertad, para todos y todas. Sin anular la diferencia, sino organizándola.

Cuando me refiero a diferencia, lo hago en términos de pertenencia geopolítica, étnica-cultural, pertenencia de clase, auto percepción del género, entre otras dimensiones centrales. Por lo cual creo que hay que promover feminismos inclusivos, interseccionales.

En relación con este punto estoy de acuerdo con la posición de movimientos de mujeres en defensa del territorio, tanto de México como de Guatemala y otros países de la región. Tienen clara la triple dominación racista, patriarcal y clasista, y consideran que si no se toma esto en cuenta se va a repetir la historia de dominación que quieren desmontar.



Foto: Koral Carballo.

Sus trabajos actuales se inscriben y desarrollan en estudios de territorio ¿cómo se produce el encuentro con esta temática?

Esto tuvo que ver con la conjunción de dos hechos de diferente naturaleza. Por un lado, una cuestión teórica filosófica, que tiene que ver con el que se llamó “el giro espacial” en la cultura. En los primeros años de este siglo, un grupo de investigadores de la Facultad de Filosofía recibimos la invitación para participar en un coloquio organizado por la coordinadora del nodo mexicano del “giro espacial” con sede en el Reino Unido, lo que aceptamos con gusto. A partir de aquí, fuimos comprendiendo la relevancia filosófica y política de este supuesto “giro” ya que fuimos tomando consciencia de lo que ya era difícil ocultar, a saber, de que el mercado mundial se había reorganizado de tal manera que el territorio ocupaba el eje central en la acumulación de capital.

Por esas mismas fechas, este mismo grupo fue invitado a un foro para presentar ante la academia el proyecto de una política pública que consistía en la creación en Chiapas de las llamadas “Ciudades Rurales Sustentables”, uno de cuyos objetivos era construir ciudades a las que se irían varias comunidades de Chiapas con el paradójico objetivo de favorecer el arraigo



al entorno. Se trataba de un proyecto tan sin sentido y en tierras cercanas a los zapatistas que no podía ser más que de alto interés para ser investigado.

A partir de ahí comenzó nuestra expedición por el tema del territorio y por los territorios nacionales, comprobando con crudeza lo que hoy ya es evidente, que de lo que se trata es de ampliar la acumulación de capital mediante el despojo y con la consiguiente depredación de los territorios habitados por indígenas y campesinos.

¿Cuál es su diagnóstico actual sobre la violencia en México?

Creo que en México se viven los dos tipos de violencia tratados por Žižek y Balibar, la violencia estructural y la subjetiva. La estructural, según la cual el capital arroja a multitudes abandonadas a su suerte, como si fuera una fábrica de lo que se ha llamado “personas desechables”. Esta forma de la violencia es aparentemente el resultado de un proceso objetivo del funcionamiento de las leyes de la producción y reproducción. Esta misma situación da lugar a lo que yo diría son múltiples formas de la violencia subjetiva, desde la vivida en la cotidianidad como resultado de una cultura de la violencia que se ha instaurado en la sociedad mexicana sobre todo en lo que va de este siglo, hasta la violencia acompañada de crueldad que, además de ser subjetiva en el sentido conceptual de ser visible, con sujetos identificables y que se presenta con frecuencia como explosiones “irracionales”, considero que en México cumple un perverso rol estratégico que consiste en ser una violencia que no sólo despierta miedo sino que es para despertar miedo, con la consecuente desmovilización que se genera.

Notas

(1) Entre sus libros se destaca *Depredación Ciudades rurales, comunidades intervenidas y espacios en conflicto* (2014); *Sujeto, construcción de identidades y cambio social* (2008). *Entresurcos de Verdad y método* (2006); *Diálogo y alteridad. Trazos de la hermenéutica de Gadamer* (2005); *Confrontación. Crítica y hermenéutica* (1998) y *Teoría de la ideología* (1985) entre otros.

(2) En este sentido, hay que decir que la relación entre la Filosofía y la Lingüística se manifiesta potentemente en las perspectivas materialistas del discurso, en las que existe una triple alianza entre “lingüística, filosofía y psicoanálisis” (Lecourt, 1987). Esta articulación permite comprender la materialidad de los discursos, y por tanto, desandar una falsa dicotomía entre teoría y práctica, por tanto, los discursos construyen y transforman realidades. Desde este marco, el discurso es concebido desde su materialidad, y si lo articulamos con una perspectiva psicoanalítica, más precisamente lacaniana, se deriva que la materialidad simbólica discursiva es la única materialidad que se le puede atribuir al acontecimiento. El discurso, es comprendido, asimismo, desde su dimensión histórica que permite conectar acontecimientos pasados, presentes y futuros. Lo que nos recuerda que todo fenómeno, hecho, suceso, es indisoluble



Fabiana Parra. Entrevista a Mariflor Aguilar Rivero: la filosofía como intervención política en el campo del saber

del lenguaje. Puesto que el sistema simbólico es "eterno" -como la ideología y como el inconsciente- el valor simbólico de las palabras es lo único que está en juego en la revolución.

(3) Althusser detecta que la crisis del marxismo fue aprovechada política por la ideología humanista, de allí que en este periodo "el tema de la alienación del hombre pasaba a ser uno de los temas centrales" (Harnecker, 1996: 122).

(4) Ahora bien, tomando en cuenta la tesis básica en la que confluyen estas reflexiones, que es la de la constitución subjetiva desde la alteridad, que a su vez supone el reconocimiento de las múltiples determinaciones constituyentes, la autora llama la atención de que, en un campo de las ciencias sociales, en particular el que lleva a cabo alguna importación conceptual de la teoría psicoanalítica lacaniana, se trabaje con la noción de 'sujeto vacío'. Aunque este planteamiento está soportado por un complejo edificio conceptual, desde su punto de vista en ocasiones son ambiguas las tesis que soportan sus argumentos, lo que tiende a generar malos entendidos.

Bibliografía

- Aguilar Rivero, M. (1984). *Teoría de la ideología*. Ciudad de México: UNAM ediciones.
- Aguilar Rivero, M. (1990) De la crítica al replanteamiento del sujeto. En Aguilar, M. (ed.). *Crítica del sujeto*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, pp. 97-103.
- Aguilar Rivero, M.; Oliva, C. y Mariaca, R. M. (abril a junio de 2007). Curso *El sujeto: la interpelación en la filosofía, las ciencias sociales y el psicoanálisis*. Lacan. Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México.
- Aguilar Rivero, M. (2013). *Resistir es construir. Movilidades y pertenencias*. México: UNAM-Juan Pablo Editores.
- Aguilar Rivero, M. (2013a). Sobre el Sujeto Vacío. *Revista Mora*, Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, 19, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (UBA), Buenos Aires, Argentina.
- Althusser, L. (1974). *Para una crítica de la práctica teórica. Respuesta a John Lewis*. México: Siglo XXI.
- Althusser, L. (1975). *Elementos de autocrítica*. Puebla: Fontamara.
- Althusser, L. (1977). *Posiciones*. Barcelona: Anagrama.
- Balibar, E. (2005). *Violencias, identidades y civilidad. Para una cultura política global*. Madrid: Gedisa.
- Haenecker, M. (1996). Marxismo y Humanismo. *Papers*, 50, pp.121-132.
- Lecourt, D. (1984). *El orden y los juegos*. Buenos Aires: Ediciones de La Flor.
- Pavón Cuellar, D. (2014). *Elementos políticos del marxismo lacaniano*. México: Paradiso editores.
- Zizek, S. (2006). *Ensayos sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*. Barcelona: Paidós Ibérica.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial – Sin Derivar 4.0 Internacional

Fabiana Parra. Entrevista a Mariflor Aguilar Rivero: la filosofía como intervención política en el campo del saber

Zizek, S. (2009). *El sublime objeto de la ideología*. Buenos Aires: Siglo XXI.